

# IZAPIRON!

Este periódico se publica por la imprenta del Comercio del Plata, CALLE 25 DE MAYO, 67.

Aparecerá los Miércoles y Sábados, siendo el precio de la suscripción al mes 720 reis. NUM. SUELTOS 6 VINTS.

SUGESOR DE ZIPI-ZAPE.

Periódico joco-serio, crítico, literario é ilustrado con caricaturas.

Redactor y Editor responsable, D. Francisco Fernandez.

NOTA BENE — "Es un hecho, que no se puede negar por mas sofismas que se amontonan, que bajo la liberal administración que hoy rige los destinos del país, todas las libertades están garantidas; á nadie se le impide que escriba, critique, caricature."  
(Palabras del Sr. Fiscal en la acusación Fiscal al periódico "Zipi-Zape" y que pueden servir para texto de un periódico crítico y de caricaturas.)

"On me dit qu'il s'est établi dans Madrid un système de liberté sur la vente des productions, qui s'étend même à celle de la presse, et que, pourvu que je ne parle en français, ni de l'autorité, ni du culte, ni de la politique, ni de la morale, ni des gens en place, ni des corps en crédit, ni de l'Opéra, ni des autres spectacles, ni de personnes qui tiennent à quelque chose, je puis tout imprimer librement sous l'inspection de deux ou trois censeurs."  
(MARIAGE DE FIGARO.)

Aun dura mi prision que con el nombre de DETENCION tuvo lugar el 19 de Octubre de 1860, durante la PESQUIZA GENERAL Y SECRETA iniciada por la Policía y continuada por el Juez L. del Crimen de la 1.ª Sección, con violacion de las leyes tutelares y menosprecio de las garantías constitucionales, viniendo á completar este escándalo, el manifiesto apoyo que procederes tan arbitrarios han encontrado en los señores Jueces que componen el Tribunal Superior de Justicia de la 1.ª Sección, donde se han estrallado todas mis quejas, todos mis recursos, mis peticiones sus misisimas.

He aquí lo que se hace en MONTEVIDEO con un ciudadano francés, apesar de los tratados con la Francia y de hallarse la República en plenapaz.  
¿Por qué no figura este hecho en las revistas mensuales PARA EL EXTERIOR?  
(Palabras del Dr. GOUXOUILHOU.)

## Correspondencia del "Zapiron."

Batuecas, Junio 24 de 1862.

Mi querido Zapiron:

Con cuanto placer he recibido tu carta y tus diarios, á los que habia echado la cruz, como se dice, creyendo que, ya por efecto de la mucha popularidad y adhesion de que goza tu periodiquin entre los empleados de la administracion de correos, ya por el exesivo gusto por la lectura, tan reconocido en los conductores de las Diligencias, y nunca por la coaccion impuesta por las autoridades á la circulacion de ese periodiquin que francamente levanta roncha á las gentes de esta inculta tierra de Batuecas, poco acostumbradas á que se les diga la verdad riendo, y á verse representadas en figura carnal, por el lado ridiculo, se hubiesen trasconejado, escarriado, ó quedado olvidados en el fondo de alguna caja de correspondencia trunca, como diria alguno que saca á luz algunas palabrillas y algunos terminachos que nunca pensaron ver la luz del Sol, ni en los dias mas claros y serenos que corremos en esta época feliz que atravesamos.

Pero, gracias á Dios ó á la casualidad, por mas irreverente que me crea algun Vicentino, han llegado sin lesion alguna á mis manos, habiendo pasado de ellas á las de muchos que lo aguardan como á paz bendito. Esto tambien puede ser considerado como irreverente por algun Vicentino, tratándose de comparar al "Zapiron" con una cosa tan bendita y que por serlo, tanto cuesta alcanzarlo. Los milagros aquellos que sucedian cuando éramos pequeños, ya no se reproducen, querido Zapiron; no sé si por falta de ocasion para hacerlos, ó si porque faltan santos varones que los pongan en práctica. La verdad es que no los hay, aunque el decirlo parezca herejía entre gentes tan relijiosas como estas, que todos los dias oyen misa y hacen otras cosas que no hacemos los que tenemos rabo.

Por aquí la cosa se revuelve; las borras suben á la superficie y el olorcillo hasta nuestras narices, que para desventura nuestra gozan del órgano del olfato, mas felices en esto que las de la Junta E. Administrativa que no participan de este precioso don de la naturaleza, puesto que no llegan hasta

ellas las perfumadas aromas que envueltas en las voluptuosas brisas embalsaman la atmósfera de esta poblacion destinada a gozar de un pavimento como no se vé en ninguna parte, y á disfrutar de una luz, q' como decia aquel otro no gozarian ni los habitantes del Sol, si fuese posible que los hubiese, puesto que si los hubiese se abrasarian de calor.

La cosa se revuelve te he dicho: "se enojaron los compadres y se dicen las verdades" Y esto es bueno, por que si del choque sale la luz, de la discusion salta la verdad, lo que implica decir que por acá no somos muy aficionados á discutir, puesto q' aun no se ha descubierto verdad ninguna favorable.

Ha habido despilfarro, Zapiron; y este grito provocativo lanzado por un ministro, cunde la alarma por todas partes, atravesando el espacio con la velocidad de la chispa eléctrica por sobre el hilo que la conduce.

La voz que lo ha lanzado es suficientemente autorizada y garantida para que el pueblo participe de esa misma alarma, puesto que no vé asegurados sus fondos, y para que no vaya á la cárcel el que ha lanzado semejante reproche á la faz de una institucion que se merece tantas consideraciones públicas, que debe inspirar tantas garantías!

¡Y esto sucede con una Administracion como la presente, que nos ofrece una situacion completamente feliz!

Juzga por ahi, Zapiron, si hoy que somos como somos se dice eso, que se diria el dia que en realidad lo fuéramos!

La Cámara al fin consiguió su mes de prórroga para entregarse en cuerpo y alma [¿la tienen Zapiron?] en bien de la patria.

Sin embargo de haberte dicho un mes como se ha solicitado y accedido, juzga que no es un mes el que tienen los padres de la Patria (perdoneme la patria) para hacer algo por ella, puesto que de los 30 dias tienes que descontar cuatro Domingos, mas ocho noches de Teatro, sin contar con las funciones extraordinarias; mas las noches lluviosas, que si así vamos serán mas que las del mes, mas las en q' no hay número, etc., etc. por consiguiente cuenta ahora los dias liquidos que quedan y piensa allá para tí lo que resultará de la prórroga.

Aquí ha habido una gran invasion de mosquitos, así es que se han agotado todas las plumas para hacer plumeros y espantar á esta maldita plaga que parece querer devorarnos sin piedad en holocausto á la libertad que vienen á gozar entre nosotros y de que están privados allá en su tierra.

Por consiguiente si abundan mucho las plumas por ahí, como tengo noticia, enviámelas, pues sé que en la República se vende barata esa mercancía.

Por aquí ándamos á garrotazos, no, quiero decir andan algunos. El arma favorita de tu amo se maneja por aquí con una destreza, que ni la de D. Fructuoso Calamocha le igualara.

Ese es el mejor modo de satisfacerse sin derramamiento de sangre, pues de así quedan todos satisfechos: él que los dá y él que los recibe, que francamente no tiene mucho motivo para quedar satisfecho.

Mis quehaceres no me permiten ser mas estenso, dejando para mi próxima, grandes cosas que comunicarte.

Adios.

Tuyo,

Frutas.

P. S.—Si tienes ocasion de ver á Enriquito, pre-

sentale mis respetos espresándole lo mucho que participo de su pesadumbre por la sensible pérdida que ha sufrido.

VALE:

## El caso es gravísimo:

Pues, Señor, ando en la mala.

Despues que creia asegurar mi paz doméstica; satisfaciendo la última voluntad que mi buen amo espresó en la hora de su muerte, pidiéndome que me casase con Clitimestra, he aquí que á un enemigo gato, vecino por mas señas, se le pone entre oreja y oreja venirme con una reclamacion, la mas descabellada que testa gatuna pudo imaginar.

Es el caso que se presenta el otro dia en esta redaccion el Sr. gato Tirirári, que á no haberlo conocido hubiese creido que era D. Nicolas transformado, que venia á pedirme alguna explicacion como se la pidió al Dr. Pesce, razon por la cual eché así, distraidamente, mano á una garantia individual en seis artículos y q' acostumbro poner en el cajón de mi bufete, *per quia potest contingere*; como iba diciendo se presenta el tal, con la cola parada y con aires de jente que vale, y despues de hacerme una reverencia como de hombre que solicita algo se me situa en frente y empieza el siguiente diálogo:

—Ud. es el joven Zapiron.

—Servidor de Ud.

—Ud. contrajo estado hace pocos dias con la señora Clitimestra.

—Sí, señor, hace quince dias.

—Pues, señor, vengo á cobrar lo que es mio, puesto que estoy en mi derecho. La señora Clitimestra estaba comprometida en matrimonio conmigo; media entre nosotros una donacion sponsalicia que le hice y "aunque esta donacion se hace francamente sin condicion alguna, debo con todo restituirse al donante si el matrimonio deja de celebrarse por culpa del donatario." Esto dice la ley.

—Amigo mio, Ud. podrá fundarse como mejor le parezca para exigir de mí lo que solicita; pero permítame Ud. que le diga, que ha sido Ud. víctima de alguna intriga, ó de lo contrario créo que Ud. ha perdido la cabeza, que eso de no tenerla aunque á muchos se les vea, es cosa que sucede muy frecuentemente por acá.

—Señor Zapiron, ni he sido víctima de una intriga, ni estoy loco; y en prueba de ello tengo en mi poder cartas de su esposa de Ud. antes de serlo....

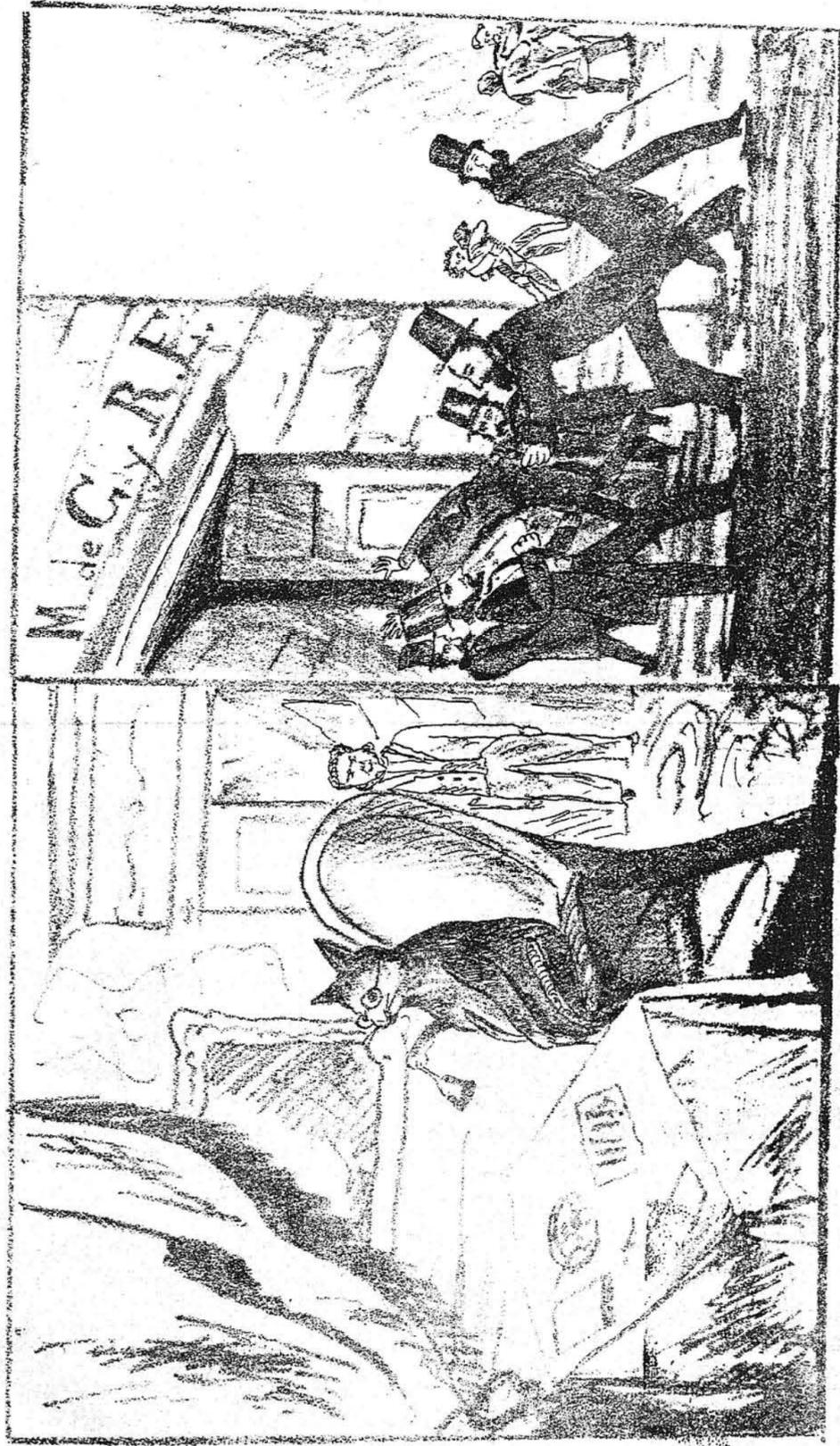
—Eso no me alarma; ¡si todos los maridos fuesen, á afijirse por eso y á renunciar de sus mujeres....!

—No, Señor, la cosa es mas grave, y puesto que Ud. me provoca debo advertirle á Ud. que me pone en la necesidad de decirle que ellas son una prueba, altamente contraria al buen nombre de su mujer de Ud. con quien he mantenido relaciones clandestinas.

Semejante desafuero me hizo echar mano á mi garantia contra el Fierabras del periodismo, pero recapacitando que yo no participo de la opinion de los que creen que por mas atentados que cometan no tienen que ver nada con la justicia, ni con la cárcel, detuve mi brazo y me contenté con decirle.

—Estrano es entonces, caballero, si es verdad, q' persista Ud. en su pretencion, pues donde leyó Ud. aquello, debia tambien haber leído esto otro:

**¡ALARMA!**  
Al grito de "ahí viene" lanzado por Fierabras, la turba  
multa se pone en dispersion en actitud de apretarse el gorro.



**Un sueño feliz de Zapiron.**  
Soñaba que era Presidente, y que desde mi silla patriarcal llamaba á mi Secretario al son de la campanilla para que ordenase el despejo de los que por sacrificarse por la patria se disputaban & trompaban en mi puerta la silla ministerial.

"En caso de que el matrimonio dejase de verificarse por casualidad, como v. g. por muerte de alguno de los novios, está dispuesto por la ley, que si muriese el esposo antes de besar á la esposa, debe este volver el regalo á los herederos de aquel; y si la hubiese besado, ganará ella la mitad," y yo supongo... por mas q' esto admita interpretacion, y por mas que Ud. crea fundada la razon que le asiste, que Ud. está loco, ó ha sido víctima de algun manejo ilícito practicado por algun bribon que ha querido explotar su cándidez de Ud. Ud. puede ocurrir á los tribunales, señor Tirirari, y allí ventilar la razon que le asiste, seguro que yo tengo hecha ya mi conciencia sobre este desagradable negocio.

Nuestro hombre, no, nuestro gato, dió media vuelta sobre el flanco izquierdo, murmurando que puesto que no habia reconciliacion posible ocurriria allí, y así lo ha hecho llevando el asunto á los trámites judiciales en donde se encuentra actualmente.

Por mucha que sea la confianza que una esposa puede inspirar á un marido; por mas que sean las protestas que reciba de su acendrado y único amor, siempre algun temor queda en el fondo de la conciencia propia; porque la duda no es lo mas facil de vencer cuando se piensa sobre la fidelidad de una muger. Tal es mi situacion actual, lector.

Tal es tambien el suceso que en carácter de broma te cuento, y q' como tal recibirás. Debo advertirte sin embargo, que un acontecimiento igual ha tenido lugar en un pueblo muy inmediato á esta casa, y del que quizás tu estarás ya orientado lo suficiente para que yo no tenga que agregarte una palabra mas.

Entre col y col lechuga dice un refran antiguo; y yo entre farsa y farsa te cuento una verdad mas grande que la deuda nacional.

He dicho.

ZAPIRON.

## GAÑAFONES.

!!!Invasiones!!!—No hay que asustarse, timorato lector, no es cosa de tener á los enemigos de la situacion completamente feliz ya en las narices. Catilina no está aun á las puertas de Roma; son sueños, vanas quimeras de Paturot, que tiene siempre en direccion recta á su telescopio la figura del presunto gefe invasor, del mismo modo que aquel cortesano en la corte de Luis XIV tenia á su adversario siempre de antiparras sobre las narices, segun el dicho del Rey.

Ya va de muchas veces que ha repetido la misma cosa, sin que hasta ahora esos gritos de alarma lanzados por la prensa le hayan proporcionado un ratito de amable conversacion con nuestro amigo Santiago, que no en muy lejanos tiempos, por simples conversaciones, celoso por la tranquilidad pública, se permitia enviar un recadito á casa de algunos muy conocidos nuestros, para conversar con ellos sobre los rumores de invasion esparcidos ¿por quien? por los que mas estaban en el deber de callarlos, y repetidos inocente y sencillamente por aquellos.

Por consiguiente lector, grádate muy bien de repetir la noticia de la invasion dada por el Titan de la prensa, porque él tiene las llaves del cielo y puede decir todo lo que quiere, y algo mas, hacer lo que se le antoje. Que lo diga sino Pesce.

¿Sabes, lector, el juego aquel de Periquillo Sarmiento?

Pues bien el es aquí el Gran Gorro: mientras tú si hablas primero, ó haces algo te tienes que soplar las pildorillas que fabricó Periquillo Sarmiento sin ser boticario, y que probablemente vendrán envueltas en alguna acusacion fiscal, ú orden de prision en virtud de la igualdad ante la ley que gozamos nosotros, en donde no he visto hasta ahora ni un huevo igual á otro huevo.

Con que ya sabes, lector queridísimo; si hablas de invasion que no sea sino de la practicada por los Judios acreedores, que siendo ayer Sábado, como de costumbre, dieron sus continuos asaltos por los cuatro ángulos de la Capital y por el centro, ejecutando la mas horrorosa carnicería.

**El Buzon**—Nos dá la siguiente

## LETRILLA.

Lector, lectora,  
Fabio el travieso  
de las Batuecas  
viene derecho,  
y el malditillo  
trae tantos cuentos,  
y tanta historia  
y tanto enredo  
que el tal chiquillo  
es un portento.  
—¿Quien habla? ¿Fabio?  
ya no lo creo.

Diz que la tierra  
de los Batuecos  
dada está al diablo,  
con los sucesos  
que por allí  
van trascurriendo;  
que aquello, dice,  
es un infierno,  
una Babel,  
un puro enredo  
al que ni Cristo  
pone remedio,  
—¿Quien habla? ¿Fabio?  
ya no lo creo.

!!!Hay despilfarros!!!  
y el Ministerio  
lo dice á gritos;  
y el pueblo viendo  
que sus pesitos  
están en riesgo,  
clama ¡¡reforma!!  
pronto, corriendo!  
y abajo venga  
el ministerio,  
que ha comprobado  
ser un inepto  
—¿Quien habla? ¿Fabio?  
ya no lo creo.

Cayó el Ministro....  
¡bravo! ¡soberbio!  
pero, Señores,  
¿y que hay con eso?  
pues por ventura  
será mas bueno  
el que en seguida  
llene su asiento?  
Todos son peores,  
á esto me aferro;  
el mejorcito  
no vale un.... cuerno.  
—¿Quien habla? ¿Fabio?  
ya no lo creo.

Dice tambien  
el bribonzuelo  
que con motivo  
de lo que cuento,  
mas de cincuenta,  
del ministerio  
en la poltrona  
quieren asiento,  
pero que Plácido  
que no es muy lerdo  
haciendose iba  
el chanchito rengo.  
—¿Quien habla? ¿Fabio?  
yo no lo creo.

Diz que Antoñito,  
aquel portento,  
tiene una hambruna  
de ministerio...  
que juntos diera  
el alma y cuerpo;  
y que Jaimito  
el pequeñuelo  
para que sea  
practica esfuerzos.  
Aquí hay negocio  
por lo que veo.  
¿Quien habla? ¿Fabio?  
yo no lo creo.

Diz que en la cárcel  
hay muchos presos,  
pero que algunos  
que andan muy sueltos  
por esas calles  
luciendo el cuerpo,  
mas merecieran  
que otros, el techo  
de un calabozo  
humedo y yerto;  
¿mas quien gobierna...?  
Así es que anda ello.  
—Quien habla? ¿Fabio?  
Nada le creo.

Diz que invasiones  
se estan previendo,  
y que medidas  
tomarán luego,  
pero de todo  
esto yo infiero  
que los que gritan,  
gritan de miedo,  
ó *chupandina*  
quieren los cuervos  
que de aquel lado  
vienen huyendo.  
¿Quien habla? ¿Fabio?  
yo no lo creo.

En fin, lector,  
trae tanto cuento  
que ya por hoy,  
cobrando aliento  
la narracion  
que hago suspendo;  
mas no te importe  
por que muy luego  
para contarte  
lo que hoy me dejo,  
mi *penna de ouro*  
tomaré, cierto,  
que cuanto Fabio  
dice lo creo.

**Candidatos.**—Continúa la opinion pública fabricando candidaturas para llenar el hueco del hermano Enrique, que como Cincinato, se asegura que piensa retirarse á la vida privada, en el retiro y en la soledad, entegado como Washington al cultivo de sus propiedades rurales, hasta que nuevamente le llamen sus conciudadanos para salvar la patria.

Si esto es así, tiene tiempo de cultivar toda la República, y aun pedirle terreno prestado al vecino que le ha de prestar aunque no sea sino de aquel *neur'al*, proveniente de la última demarcacion de límites.

Ayer se dijo que el señor Fuentes [D. Pedro Pepe] era el indicado por S. E.

Seria una lástima porque nadie reemplazaria al Sr. Fuentes en el distinguido lugar de presidente de la Cámara.

¿Quien se encarga de la campanilla en su ausencia?

¿Quien despeja la barra?

¿Quien...?

Nadie.

Se dijo tambien que el Dr. Pedralves subiria al Ministerio, pero esto no es creible que suceda hasta de aquí á algun tiempo, puesto que antes nuestro amigo tendrá que solicitar la venia de su señor padre ausente.

Ojala que este no fuese un impedimento para él, cuya capacidad y honradez le hacen digno del aprecio de todos sus conciudadanos!

En fin, lector, si no eres diputado, no pienses en ser Ministro, aquí están montados á la inglesa, (ó por los ingleses) y por cierto que si hacemos una figura tan bonita como la que los ingleses hacen al trote sobre los estribos, será digna de darla á la posteridad en fotografia recomendándola á Mr. Du-Mesnil.

## ULTIMA HORA.

Anoche se decia con generalidad que el Dr. D. Alejandro Magariños Cervantes, etc., etc. era el elegido para reemplazar al Dr. Arrascaeta.